

El poblamiento rural romano en el Ebro Medio en los inicios del Altoimperio

The rural Roman settlement in the Middle Ebro at the beginning of the High Empire

ADRIÁN CALONGE MIRANDA

Universidad del País Vasco

adricalon24@gmail.com

Recibido: 3/4/2021. Aceptado: 27/7/2021.

Cómo citar: Calonge Miranda, Adrián, "El poblamiento rural romano en el Ebro Medio en los inicios del Altoimperio", *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua* XLV (2021): 146-183.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ha.XLV.2021.146-183>

Resumen: Antes de la promoción jurídica de los enclaves urbanos del Ebro Medio entre el cambio de Era y el siglo I, la variedad de situaciones entre ellas iba desde las que aún no habían sido fundadas hasta las que era estipendiarias, aunque las formas de vida romana ya estaban asentadas en ellas. En la segunda mitad del siglo I a. C., se han podido constatar la fundación de enclaves rurales de nueva planta, aunque la gran proliferación de estos se produjo en la centuria siguiente. Se busca analizar el proceso de implantación de estos asentamientos rurales en el Ebro Medio (Navarra y La Rioja) poniéndolo en relación con la promoción jurídica de las ciudades, la implantación de un modelo de transporte mixto basado en el entramado viario y en el uso de los ríos como medio de navegación y en el propio control territorial

Palabras clave: Principado, poblamiento rural, siglo I a. C., Ebro Medio.

Abstract: Before the legal promotion of the urban enclaves of the Middle Ebro between the change of Era and the 1st century, the variety of situations among them ranged from those that had not yet been founded to those that were stipendiary, although Roman ways of life already they were seated in them. In the second half of the 1st century BC. C., have been able to verify the foundation of rural enclaves of new plant, although the great proliferation of these took place in the following century. It seeks to analyze the process of implantation of these rural settlements in the Middle Ebro (Navarra and La Rioja) putting it in relation to the legal promotion of cities, the implantation of the model of a mixed transport model based on the road network and the use of rivers as a means of navigation and in own territorial control.

Keywords: Principality, rural settlement, 1st century BC, Middle Ebro

Sumario: Incluir los apartados del artículo.

Summary: Include article sections.

INTRODUCCIÓN

Los enclaves urbanos del Ebro Medio fueron promocionando jurídicamente entre finales del siglo I a. C. y la primera centuria de nuestra Era. De esta manera, se fue creando un entramado urbano que contribuyó al control económico y territorial del Ebro Medio. Sin embargo, antes de que las ciudades accedieran al rango privilegiado, había una gran variedad de casos desde las que no existían hasta las que eran estipendiarias, aunque las formas de vida romanos ya estaban asentadas en ellas.

Bajo el actual barrio de Varea (Logroño, La Rioja), se estableció un campamento de una *vexillatio* de la *legio IIII Macedonica* entre el último tercio del siglo I a. C. y el reinado del emperador Claudio. Formaba parte del contingente para proteger las líneas de suministros durante las Guerras Cántabras, el control de la ruta del Ebro entre los puertos levantinos y la región del noroeste; y para la construcción de la calzada que fue recogida posteriormente en el *Itinerario de Antonino*¹. Pocos han sido los restos que se han conservado del recinto campamental. Se encontraron habitaciones realizadas con cantos rodados en el cruce de las calles Artesanos y San Damián cuya cultura material proporcionó cerámica de Arezzo, fechadas entre el 30 y el 15 a. C. y que fueron traídas por el contingente militar². La epigrafía varayense también ha aportado datos de la presencia militar en forma de los textos funerarios de Cayo Valerio³ y de Tertio⁴, soldado raso y veterano respectivamente.

¹ Conecta el Levante peninsular con la región del Noroeste siendo una vía de carácter mixto terrestre-fluvial que cristalizó con posterioridad tal y como ha demostrado la profesora Castillo Pasual (2016: 47-72) en el tramo comprendido entre *Vareia* (Varea, Logroño) y la *Colonia Victrix Iulia Celsa* (Velilla de Ebro, provincia de Zaragoza)

² Martínez Clemente y Gallego Puebla, 1994: 160-161.

³ Se desconoce las vicisitudes de su hallazgo, pero la tribu *Voltinia* delata la procedencia narbolense o itálica de Cayo Valerio. La pieza se data durante el primer tercio del siglo I durante la época de los dos primeros emperadores julio-claudios (Espinosa Ruiz, 1986: 40-41).

⁴ Se descubrió en 1988 reutilizado en el cementerio de Varea. *Tertius* era originario de *Caesaraugusta* (Zaragoza) y debió nacer durante el cambio de Era. Urbano Espinosa Ruiz y M^a Josefa Castillo Pascual (1995-1997: 103-104) teorizan con un momento de licencia de este veterano en torno al año 40, antes del traslado de las tropas y de la fecha

Cuando Octavio licenció a su guardia personal, formada de manera mayoritaria por soldados de origen calagurritano, entre el 31 y el 27 a. C., se creó un cuerpo ciudadano adinerado que reclamó la promoción jurídica de *Calagurris*, algo que se produjo poco después. Gracias a las 22 series que produjo la ceca de la actual Calahorra y la ausencia del título de Augusto en las mismas, se puede fechar la concesión del rango de *municipium* en una cronología temprana⁵. A partir de este hecho, se produjo una profusa actividad edilicia que conllevó la planificación constructiva. Especialmente interesante es la zona noroeste de la ciudad. Sobre los restos de un complejo alfarero, una necrópolis y, posiblemente una vía de carácter local se levantó a partir de época de Tiberio un complejo monumental que incluyó un circo⁶. Llama la atención que la orientación de este edificio de espectáculos coincide con la de la centuriación, parcelaria que debió ser ejecutada durante la época del Principado⁷. Durante los primeros años de la época augustea, se tiene constancia de obras de urbanización en el entorno del actual centro comercial ARCCA con una duración de apenas medio siglo ya que fue nuevamente remodelado con ocasión de construcción del circo⁸.

En *Graccurris* (Alfaro), se han encontrado evidencias de estructuras de habitación con una cimentación con yesos naturales que servían de base para los muros de adobe y tapial con suelos realizados con diferentes manteados de arena. Asociados a esta construcción, se descubrieron una serie de depósitos rectangulares para guardar alimentos. En niveles del cambio de Era, se lograron exhumar pavimentos de *opera signina* de varias viviendas⁹. En una excavación de 36 m², se logró

de fallecimiento entre los reinados de Nerón y de Vespasiano convertido ya en miembro de la clase dirigente de la ciudad.

⁵ Las series fueron emitidas entre los periodos de gobierno de Augusto y de Tiberio. En 20 de ellas se plasmó la condición de municipio (Espinosa Ruiz, 1984: 75-87).

⁶ La remodelación de esta área noroccidental de la ciudad incluyó la construcción del circo y de dos complejos termales. Para una recopilación de las fases de monumentalización de *Calagurris Iulia* ver Calonge Miranda, 2021: 1-28.

⁷ Para el establecimiento de la parcelaria se tomó como referencia el trazado de la vía del Ebro que cuenta con un miliario encontrado en Calahorra fechado en el año 9 a. C. (Espinosa y Castillo, 1995-1997, 100). La centuriación llegó a contar con 6.596 hectáreas (Ariño Gil, 1986: 34-37).

⁸ Se trata de un sistema de recogida de agua llevado a cabo mediante un colector enlosado en piedra y cubierto con lajas (Gil Zubillaga y Luezas Pascual, 2011: 100, 110 y 112; 2012: 356-365 y 398-402).

⁹ Se trata de tres grupos de pavimentos: un primer muy similar a los encontrados en

investigar un *lacus torcularis* que formaba parte de un complejo artesanal que estuvo en uso durante el siglo I a. C. siendo colmatado durante la centuria siguiente¹⁰. La constatación de infraestructuras de época tardorrepública también se ha producido en el ámbito rural, dentro de la parcelaria de la ciudad gracias a la excavación del conjunto monumental de El Sotillo¹¹.

En la margen izquierda del Ebro desemboca el río Aragón, uno de sus afluentes más importantes. A orillas de este y bajo el municipio de Santacara, se encuentran las ruinas de la ciudad de *Cara*. Sobre un *oppidum* indígena, se asentó la entidad urbana romana que alcanzó su promoción jurídica durante el periodo Flavio, fecha a partir de la cual se produjo su monumentalización. Tal y como demostraron las excavaciones llevadas a cabo entre los años 70 y 80, los modos de vida romanos ya estaban asentados con evidencias como abundantes cantidades de cultura material y restos estructurales fechables en el siglo I a. C. El primer indicio de construcción de época republicana se encontró dentro de la denominada como “Zona A”. Se trata de la esquina de un edificio de grandes dimensiones al norte de la zona excavada y al que se le atribuyó una funcionalidad pública¹².

Del mismo modo, al sureste, exhumaron pavimentos de *opus signinum* con decoración geométrica que adornaban habitaciones de un espacio doméstico. Mediante un pasillo se accedía a las diferentes

Cascante, un segundo con un motivo central formado por un sexifolio y motivos zoomórficos y vegetales y un tercero perteneciente a una misma casa. La cronología aportada habla del último cuarto del siglo I a. C. (Hernández Vera, Martínez Torrecilla y Nuñez Marcén, 1990: 33-35).

¹⁰ El depósito tenía una planta irregular en forma de “L” con unas medidas máximas de 2.70 m de longitud, 2 m de anchura y una profundidad de 1.20 m que se sumaba a dos grandes manchas circulares de aceite de 1.64 m de diámetro correspondientes con el negativo dejado por las bases de una prensa (Hernández Vera y González Blanco, 1983: 612-613).

¹¹ El conjunto monumental se construyó sobre el río Alhama en los últimos decenios del siglo I a. C. y fue destruido durante una riada a finales de la primera centuria de nuestra Era. La presa se hizo con una pantalla recta con contrafuertes, el ninfeo era una fuente realizada aguas abajo y constituía el espacio religioso junto a un templo *in antis*. En las labores de excavación también se localizó un miliario de época de Augusto, fechado en el año 6 a. C., perteneciente a la vía *De Italia in Hispanias* (Ariño Gil, Hernández Vera, Martínez Torrecilla y Nuñez Marcén, 1995: 135-253 y Hernández Vera, Ariño Gil, Martínez Torrecilla y Nuñez Marcén, 1999: 239-260).

¹² Se ejecutó mediante un paramento almohadilla bien ejecutado en el cantón y sillares más pequeño en el resto de la estructura (Mezquíriz Irujo, 2006: 153-154).

estancias cuyos suelos tenían diferentes cromatismos ornamentales como fondos claros con teselas negras o rojizos con piezas blancas¹³. Estos restos fueron datados en el siglo I a. C., coetáneos a los encontrados en *Cascantum* (Cascante, Navarra)¹⁴ o de *Graccurreis* (yacimiento de las Eras de San Martín, Alfaro, La Rioja)¹⁵. En *Andelos* (Mendigorría), la cronología del pavimento de *Likine* es algo anterior (primera mitad del siglo I a. C.)¹⁶ compartiendo fecha de creación con otros provenientes de una *domus* sobre la que se construyó la llamada Casa del Peristilo una centuria después¹⁷. Hay que destacar también que *Cara* ha sido la ciudad romana dentro de la actual Comunidad Foral de Navarra que más fragmentos de cerámica de importación de procedencia italiana ha deparado, hecho que demuestra el asentamiento de las formas de vida romana durante el siglo I antes de nuestra Era.

La vía de las Cinco Villas era una calzada que buscaba enlazar la capital conventual de *Caesaraugusa* (Zaragoza) con la *civitas* vascona de *Pompaelo* (Pamplona). Partía de algún punto de la calzada del Ebro para poner rumbo norte vía Ejea de los Caballeros y Sos del Rey Católico para virar después hacia el oeste por Sangüesa para alcanzar la actual capital navarra¹⁸. Se trata de un entramado viario que fue trazado y construido a

¹³ No se pudo completar la excavación completa de esta *domus* pero sí proporcionó datos sobre su planimetría con una distribución mediante un pasillo y abundante cultura material para poder establecer su cronología (Mezquíriz Irujo, 2006: 160).

¹⁴ En 1970 se realizó la excavación de una edificación con pavimentos de *opus signinum* que apoyaban directamente sobre la tierra virgen y fechados entre los años 70 y 50 a. C. (Mezquíriz Irujo, 1971: 278-281), evidencia que se suma al ánfora vinaria (Dressel 1-B), cronológicamente en el mismo periodo, que se encontró en 1962 cuando se ejecutaban una ampliación de las instalaciones de la Bodega-Cooperativa de Cascante (Mezquíriz Irujo, 1962: 417-418).

¹⁵ *Vid supra* nota 9 y 10.

¹⁶ El pavimento de *opus signinum* de *Likine* ha sido interpretado de dos maneras: como parte de un espacio habitacional donde se había encargado al taller de este artesano realizar un trabajo (Mezquíriz, 1991-1992, 365-367) o como una inscripción que conmemoraba la construcción de *collegium* de comerciantes provenientes de *Bilbilis* (Calatayud, Aragón) cuyo benefactor o magister era *Licinius* (Beltrán Lloris, 2016: 331-344).

¹⁷ Se sitúa en la *insula* desarrollada al sur del *decumanus* donde se han encontrado una interesante sucesión de estructuras en los que se suceden actividades industriales del *oppidum*, la *domus* con el pavimento de *opus signinum* y un segundo espacio habitacional de cronología altoimperial (Mezquíriz Irujo, 2009: 66-67).

¹⁸ Se trata de una calzada que fue construida para enlazar estas dos importantes ciudades, así como el valle del Ebro con la zona Atlántica, para vertebrar el territorio y como parte de las líneas de abastecimiento tras la finalización de la conquista de la

partir del gobierno de Augusto, donde participaron tropas de las legiones *III Macedonica*¹⁹, *VI Victrix*²⁰ y *X Gémina*²¹, las mismas que participaron en la fundación de la actual capital aragonesa.

Una de las principales calzadas fue la que unía el levante mediterráneo con la dinámica zona del noroeste usándose para ello el valle del Ebro como vía de penetración. El inicio de planificación y ejecución de esta infraestructura se fecha en época augustea gracias a los miliarios que se han conservado²². El encontrado en Alfaro, junto a los restos de un conjunto monumental compuesto por un puente, un ninfeo y una presa²³, ha sido fechado en el año 6 a. C. En Calahorra, al oeste, se halló otro hito cerca del paso pétreo sobre el Cidacos levantado en el 8 a. C.²⁴.

Península Ibérica. Para más información sobre esta vía ver Aguarod y Lostal, 1982, 167-218 donde se incluye un repaso a la historia, su investigación arqueológica y su integración con el entramado viario local y más actualizada en Bienes Calvo, 2009: 241-261.

¹⁹ Se encontró en Castiliscar (Zaragoza) y su cronología se establece entre el 1 de julio del año 9 y el 30 de junio del 8 a. C. (IRMN, 17-19, N° 1; AE 1981, N° 547; AE 1984, N° 584; Aguarod Otal y Lostal Pros, 1982: 181-184, n° 6; Magallón, 1986: 123-124, n° 2; Lostal Pros, 1992: 27-28, n° 19; Lostal Pros, 2009: 210-211, n° 7).

²⁰ Hallado también en Castiliscar (Zaragoza) pero la fecha es posterior: entre el 1 de julio del 5 y el 30 de junio del 4 a. C. (ERZ, 9, N° 11; IRMN, 19-21, N° 2; AE 1984, N° 585; Aguarod Otal y Lostal Pros, 1982: 184-185, n° 7; Magallón, 1986: 124-125, n° 3; Lostal Pros, 1992: 28-29, n° 20; Lostal Pros, 2009: 213-215, n° 10).

²¹ Localizado en el Barranco de Valdecarro (Ejea de los Caballeros, Zaragoza) y fechado entre el 1 de Julio del año 9 y el 1 de enero del 8 a. C. (ERZ, 23-24, N° 19; IRMN, 42, nota 26, Aguarod Otal y Lostal Pros, 1982, 175-176, n° 1; Magallón, 1986: 123, n° 1; Lostal Pros, 1992: 26-27, n° 18; Lostal Pros, 2009: 205-206, n° 3).

²² Fue recogida en el Itinerario de Antonino bajo las denominaciones de “*De Italia in Hispania*” (*Itin. Ant.* 387.4-395.4) y “*Ab Asturica Terracone*” (*Itin. Ant.* 448.2-452-5). La primera la describía de este a oeste y la segunda de este a oeste y ambas poseen similitudes, aunque difieren en algunas *mansiones*. En Gallur (Zaragoza) se encontró un miliario datado entre el 8 y el 7 a.C. (ERZ 22; Lostal Pros, 1980: 111; Lostal Pros: 1992, pp. 25-26, n° 17; HEp 5, 1995, 919) y otro en Padilla de Abajo (Burgos) del 6 a. C. (AE 1976, 325b; Lostal Pros, 1992: 29-30, n° 21).

²³ Se localizó incompleto en las excavaciones llevadas a cabo en el conjunto monumental del Sotillo. Su datación resulta dificultosa debido a la mutilación del campo epigráfico (HEp 6, 1996, 790; Hernández Vera, Ariño Gil, Martínez Torrecilla y Nuñez Marcén, 1999: 255-257).

²⁴ También se encontró incompleto y se pone en relación con la entrada este de la vía en las inmediaciones de *Calagurris Iulia* (Castillo Pascual y Espinosa Ruiz, 1995-1997: 102-103; HEp 6, 1996, N° 792; HEp 7, 1997, 577; AE 1997, N° 911).

En el término municipal de Logroño se dio a conocer en 2014 un tramo de 20 metros de esta vía del Ebro excavado al este del barrio de Varea. Se logró exhumar una estratigrafía completa e inalterada con tres momentos cronológicos, los dos más antiguos de época romana. La más profunda era augustea y conservaba el surco original que sirvió como base para la planificación del trazado de la vía. Tenía 8.20 m de anchura de base y 6.10 m de superficie de rodadura conservando, a su vez, los bordillos y parte del terraplén. En el siglo III se realizó una reforma aumentando la anchura y replanteando los bordillos²⁵.

1. ENCLAVES RURALES EN EL CAMBIO DE ERA. CASOS DE ESTUDIO

A una distancia de algo más de 3 km con respecto a Varea está el centro histórico de Logroño. Entre finales de los años 90 y principios del siglo XXI, se ha llevado una intensa actividad arqueológica ligada a diferentes obras de edificación. En una zona comprendida entre las calles Mercaderes, Marqués de San Nicolás, conocida popularmente como la Mayor, y Ruavieja, las excavaciones han dado como resultado una interesante secuencia histórica que explica dos diferentes momentos donde se produjeron grandes reformas en el seno de la ciudad. La primera se data en el siglo XI tras la concesión del fuero por parte del monarca Alfonso VI en el año 1095 y una segunda en el XVI como consecuencia de los privilegios concedidos por Carlos I tras la derrota francesa en el asedio a Logroño en 1521²⁶.

La reorganización del espacio urbano en la undécima centuria se concretó en un arrasamiento masivo de construcciones, algunas de ellas

²⁵ La calzada de época de Augusto propició la explanación del terreno sobre el que se hizo una cimentación de cuarcitas y otras piedras sobre la que se extendió una lechada para la superficie de rodadura hecha con pequeños cantos rodados con un aglomerante para darte durabilidad (Alonso Fernández y Jimenez Echevarría, 2014: 10-15 y Alonso Fernández, 2015a: 541-549). La bajoimperial, por otro lado, es una reposición realizada mediante una capa de 33 cm ejecutada de una manera similar grava de pequeño tamaño junto con una mezcla de arenas y supuso la ampliación de la zona de circulación en casi medio metro (Alonso Fernández y Jimenez Echevarría, 2014: 15-17 y Alonso Fernández, 2015a: 550-551).

²⁶ Tras la concesión del Fuero en el año 1095 se produjo una profunda reurbanización del centro histórico mientras que tras las prevendas logradas por la ciudad tras el asedio de 1521, se produjo un profundo despegue económico de la ciudad cuya evidencia más directa es la multiplicación de estancias productivas de vino durante el siglo XVI (Tirado Martínez, 2017: 33-47 y 153-160).

con cimientos que se hundían hasta la época romana. Pocas son las estructuras que se han conservado, aunque son lo suficientemente recios como para poder trazar la historia de este enclave que se sirvió de la actual calle Ruavieja como eje. Es un área que se encuentra en la primera terraza del Ebro, a unos 150 m del actual cauce que, en época romana, tenía una lámina de agua más amplia al ser un río liberado de la presión antrópica que actualmente soporta.

Gracias a los restos hallados en el solar de la calle Mercaderes 8-10-12, se ha podido constatar que el accidentado relieve obligó a la construcción de obras de aterramiento sobre las que poder edificar posteriormente. Se encontró un muro de 4 metros de longitud y más de 2 de altura con una orientación norte-sur que se asentaba sobre una profunda colmatación del sustrato natural para nivelarlo. Una vez que el terreno donde se iba a edificar estuvo en las condiciones idóneas, se procedió a levantar las diferentes estructuras²⁷.

Los restos encontrados han sido escasos, están mutilados y se circunscriben a estructuras con suelos realizados a base de manteados de tierra y muros de mampuestos y tapial. En Ruavieja 26-28 se ha encontrado la mayor concentración con siete habitaciones. Se ha localizado un único muro de sillares de 10 metros de longitud y una orientación este-oeste junto con la cimentación de otro perpendicular que fue completamente saqueado. Se descubrieron también 7 suelos que se realizaron con tierra arcillosa sobre una nivelación del terreno efectuada con escombros. Así mismo, se documentaron diferentes restos constructivos dentro de la cultura material entre los que destacan sillarejos, cantos rodados, bloques de argamasa y lechadas de *opus caementicium*. Ruavieja 22 deparó también un muro con la misma orientación y factura realizado directamente sobre los limos naturales, así como un suelo similar a los ya descritos, hecho que también se confirmó en Marqués de San Nicolás 52 con un suelo y un paramento con orientación este-oeste de características idénticas²⁸.

²⁷ Se trata de la secuencia estratigráfica donde más claramente se ve la evolución de la construcción romana en el asentamiento del Centro Histórico logroñés (Tudanca Casero y López de Calle Cámara, 2000C: 4-5)

²⁸ Para las estructuras de Ruavieja 22 ver Tudanca Casero y López de Calle Cámara, 2000A: 8-10; Marqués de San Nicolás, también conocida como Mayor nº 52 ver Tudanca Casero y López de Calle Cámara, 2000B: 4-5 y para Ruavieja 26-28 ver Tudanca Casero y López de Calle Cámara, 2000D: 3-6 y 11-14.

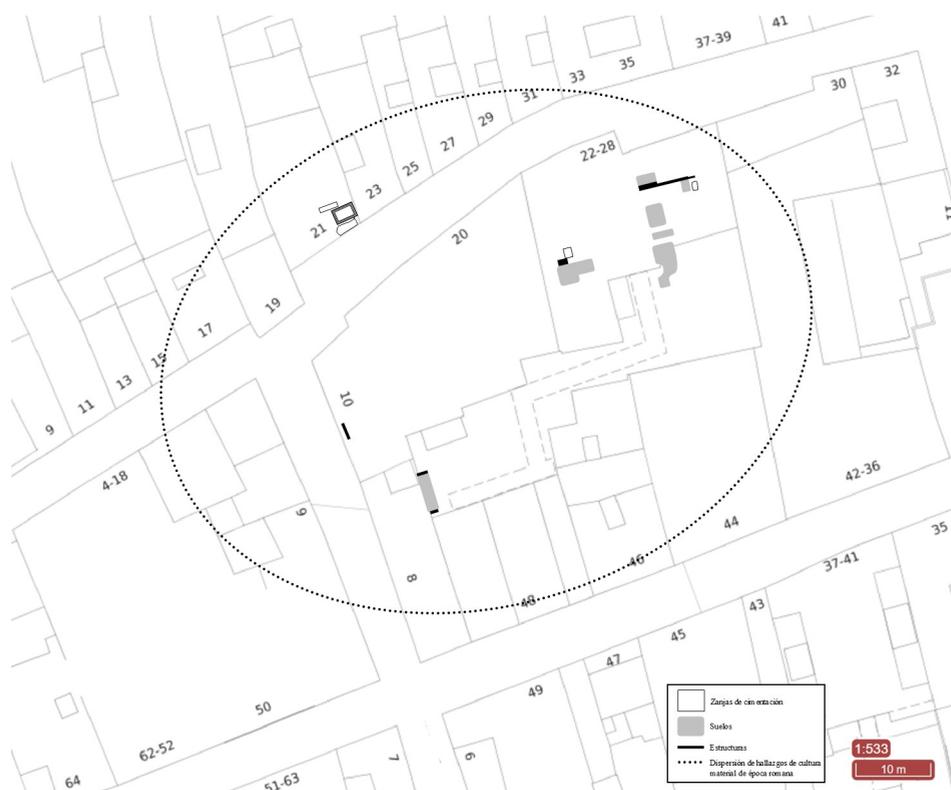


Figura 1. Restos del enclave de Ruavieja (Logroño, La Rioja) (Elaboración propia a partir de bibliografía consultada)

El único resto de actividad productiva se halló en el solar de la conocida popularmente como “Casa del Copón” (Ruavieja 21) que deparó la noticia de la existencia de cerámica de cronología prerromana que también se había constatado en el entorno de la iglesia de Santiago el Real o de la zona de Mercaderes. Los restos arquitectónicos de época romana se encontraron junto a la actual calle. Se trata de un depósito excavado en los limos naturales con las paredes y el fondo encofrados en *opus caementicium* con una lechada de mortero hidrófuga. Tiene una longitud de 2.21 metros, una anchura de 1.28 m, una altura de 74 cm y una capacidad de más de 2.000 litros. Cuando se produjo su abandono, fue colmatado. Junto a esta infraestructura, fue descubierto un agujero para apoyar un poste realizada junto a una fosa excavada que debió tener

alguna relación con el depósito y una zanja de cimentación de un muro al norte²⁹.

En cuanto a la cronología de este asentamiento, este fue abandonado en el siglo III pero su inicio hay que buscarlo en el cambio de Era gracias a la cultura material. Los solares de Mercaderes 8-10-12, Mayor 52, Ruavieja 22 y Ruavieja 26-28 han deparado un interesante conjunto de fragmentos cerámicos que ayudan a poder determinar la fecha aproximada de la puesta en servicio del asentamiento. De esta manera destacan las producciones importadas del ámbito itálico³⁰ fechadas en los primeros decenios del siglo I, piezas de paredes finas realizadas en la primera mitad de la primera centuria, fragmentos con engobe rojo pompeyano elaboradas en los primeros años del nuevo milenio y cerámica de cocina que ya estaba en uso en época de Tiberio³¹. La mayor parte de estos recipientes tienen una relación con los contingentes itálicos que formaban parte de las tropas o de las actividades que se desarrollaban en torno al campamento.

Su situación tampoco es casual puesto que se asienta sobre un pequeño cerro que mira al Ebro. Mucho se ha escrito sobre el puente románico de la ciudad de Logroño y su posible origen romano, cuestión que aún se mantiene abierta³². Las excavaciones llevadas a cabo durante

²⁹ Para más información ver Álvarez Clavijo, 2007: 25-27 y 58-59. Se le ha comparado con las cisternas localizadas en Calahorra como las del solar de la Fábrica Torres (Tirado Martínez: 2017: 21-23).

³⁰ Las importaciones itálicas alcanzan su cénit en época de Tiberio desapareciendo paulatinamente hasta el reinado de Claudio. Las imitaciones hispanas de la TSI, especialmente las producidas en los ámbitos militares, dejan de elaborarse durante la reestructuración de las unidades legionarias durante el periodo de gobierno del segundo emperador según la tendencia observada en las *figlinae* militares del noroeste (Morillo Cerdán, 2008: 166-169)

³¹ Entre los solares de Mercaderes 8-10-12, Ruavieja 22 y 26-28 y Marqués de San Nicolás 52 se encontraron 1.262 fragmentos cerámicos. Entre ellos, se han analizado piezas de origen campaniense, terra sigillata itálica (Conspectus 3, 20, 22, 27 y 32 o un aplique decorativo Dragendorff 7), de tradición indígena (vasos Castiella 2), platos de imitación con engobe pompeyano (Vegas 15A) o vasos de paredes finas de época tiberiana (Unzu 3/Aguarod 1). Para más información ver Tudanca Casero y López de Calle Cámara, 2000A: Inventario; 2000B: Inventario; 2000C: Inventario y 2000D: Inventario.

³² Pedro Álvarez Clavijo, en una breve noticia de los hallazgos efectuados en el año 2000 junto al actual Puente de Piedra logroñés, describió la existencia de un decimotercer arco del primitivo paso pétreo desconocido hasta entonces. Aporta que la nueva pila descubierta tenía un espolón y un tajamar triangular, más propia de los

la construcción del paso subterráneo entre las calles San Francisco y San Gregorio depararon la constatación de un afloramiento de piedra arenisca que sirvió como base para la construcción del paso pétreo sobre río. Este accidente geográfico pudo ayudar al cruce del cauce en época de estiaje³³ así como base para la posible edificación de otras estructuras para la explotación del río.

El yacimiento de La Torrecilla Baja V, plenamente integrado en la centuriación calagurritana, fue excavado en el año 2009 durante la construcción del polígono “El Recuenco”. Su fecha de fundación se produjo en el cambio de Era y de este pequeño establecimiento rural se han descubierto tres espacios y un encancho, que pudo formar parte del recinto de entrada o del entramado viario. La cultura material ha aportado la cronología ya comentada y una funcionalidad vinculada a la explotación de la tierra³⁴. En el entorno del territorio calagurritano, mayoritariamente estudiado mediante prospección, se puede rastrear también estas cronologías en otros establecimientos rurales.

En el entorno de la antigua *Cascantum*, se ha ido investigando la evolución de la propia ciudad, de las infraestructuras hidráulicas de su territorio y de la implantación de diferentes enclaves rurales tras las reformas de Augusto y el cambio de Era. Uno de estos asentamientos es Picordero I, a 1.5 km de la calzada del Ebro. Gracias al trabajo de la Asociación VICVS entre los años 2007 y 2010 se pudo comprobar la existencia de un *torcularium* para la elaboración de aceite o vino que contaba con una plataforma de prensa, tres *laci* y una *cella*. Todo el conjunto se construyó en una ladera excavándose en el nivel geológico y, gracias a la cultura material, se ha podido constatar un uso continuado entre el siglo I a. C. y el primer siglo de nuestra Era. Se trata de uno de los complejos productivos ligados a la vid o al olivo más antiguos lo que

puentes romanos que de los medievales como en el caso del de Cihuri. Así mismo, estos dos elementos se desarrollaban hasta el arranque de la bóveda del arco, pauta que el arqueólogo considera también propia de las infraestructuras viarias de época romana (Álvarez Clavijo, 2000: 90-91).

³³ Teoría mantenida por Álvarez Clavijo para poder explicar la funcionalidad del o de los posibles asentamientos rurales romanos cercanos al río en Logroño (Álvarez Clavijo, 2002: 45-46).

³⁴ El estudio de este yacimiento aporta al estudio global del poblamiento rural en el territorio calagurritano dos cuestiones: una cronología en época augustea y una integración dentro de la planificación interna de la parcelaria en lo referente a la movilidad interna dentro de la misma (Antoñanzas Subero e Iguácel de la Cruz, 2018: 97-113).

prueba que durante la época del Principado ya había una explotación directa del entorno rural con asentamientos de nueva creación³⁵.

La constatación de los modos de vida en la *civitas* carense, la de referencia de la región, durante el final de la República y el comienzo del Principado, también se hace visible en los entornos rurales que se desarrollaron en la zona baja del Cidacos y del medio y bajo Aragón. Uno de los ejemplos que más datos han aportado ha sido la excavación de un asentamiento secundario entre los términos de Los Olmos y Aguilar II, en la actual localidad de Murillo el Cuende. Se asienta en la margen derecha del Cidacos, en una zona de paso entre la zona del Aragón y el Ebro con la actual Navarra Media. Su ubicación no es casual porque domina el entorno más inmediato, pero fue víctima de las avenidas del río algo que propició su remodelación interna. Se han excavado un total de 73 m² repartidos en cuatro sectores que evidencian un inicio de la explotación del enclave a mediados del siglo I a. C. Las estructuras encontradas forman parte de la zona de producción con un depósito que formó parte de una lavandería o tintorería, una habitación destinada a labores agrícolas, una estructura con pavimento de gravas de difícil explicación³⁶ y una superficie empedrada, posiblemente de rodadura, que fue remodelada para convertirse en una bodega³⁷.

Beneficiándose del entramado viario de la región, específicamente de la calzada de las Cinco Villas, se encontraba un pequeño enclave rural en el término de Oioz (Urreúl Bajo, Navarra). Se trata de un pequeño yacimiento con una cronología que comienza en el siglo I a. C. hasta la cuarta o quinta centuria de nuestra Era. Se han localizado restos de una

³⁵ En un inicio el complejo contaba con una plataforma de prensa, una serie de dos lagares a diferentes alturas y una *cella* y, tras una reforma, se añadió un tercero (Gomara Mirallón, Serrano Arnaez y Bonilla Santander, 2020: 417-425).

³⁶ El depósito tiene una cuidada construcción y cuenta con escaleras de acceso a su interior, un desagüe y una capacidad estimada de 4.620 litros; la estancia de difícil interpretación consta de un pavimento de gravilla y un muro ejecutado con material cerámico y la habitación destinada a labores agrícolas tiene varias fases, pero con una funcionalidad que se mantiene en el tiempo (Nuin *et al.*, 2011, 121-130).

³⁷ El resto más antiguo es un pavimento de gravas que fue cubierto por la avenida del Cidacos. Esta inundación propició una profunda remodelación en todo el asentamiento manteniendo las funciones en el caso del depósito y de la estancia para fines productivos agropecuarios, pero, en este caso, se construyó una *cella* vinaria de 9 metros de anchura y una longitud desconocida. Esta reforma ha sido fechada en los últimos decenios del siglo I a. C. (Nuin Cabello, Mateo Pérez, Armendariz Aznar y Duró Cazorla, 2011: 132-134).

habitación con un pavimento de lajas de piedra cuya funcionalidad tenía que ver con la explotación de la tierra, un patio interior de casi 50 m² que se encontraba al este de la primera estancia y una zona de trabajo. Este contaba con dos lagares, un muelle de carga vinculado a estos y una zona de paso hacia otras habitaciones con un deficiente estado de conservación. Limitando las estructuras por el sur y por el este, se descubrió una calle con un pavimento de manteados de tierra y, posiblemente, lajas de piedra con más de 32 metros de longitud exhumada y una anchura media de 4 metros³⁸.

La función económica del enclave viene determinada por dos estructuras: los lagares y la zona de acceso y carga. En este primer momento estaban en explotación dos lagares, uno ubicado al sur (2.15 x 1.10 m) y otro al norte (2.20 x 1.45 m), que estaban destinados a la producción de vino, aceite o sidra, es decir, productos agropecuarios que también eran tratados en el espacio habitacional. El comercio de los excedentes viene demostrado por la existencia del muelle de carga y de la calle que debió servir para preparar y acceder a la explotación³⁹.

³⁸ Todas estas estructuras son las que se levantaron directamente sobre el terreno natural y la misma roca madre y la cultura material aportan una cronología en los últimos decenios del siglo I a. C. posiblemente durante el Principado (Nuin Cabello y Mateo Pérez, 2015: 113-116).

³⁹ Con las remodelaciones posteriores se añadió un tercer lagar, un sistema de abastecimiento y almacenamiento de agua y más habitaciones que sirvieron para dar servicio a los trabajadores y con función económica. La salida de los productos al circuito comercial se posibilitaba gracias a la calle que bien podía ser interpretada como una vía de carácter local (Nuin Cabello y Mateo Pérez, 2015: 124-126).

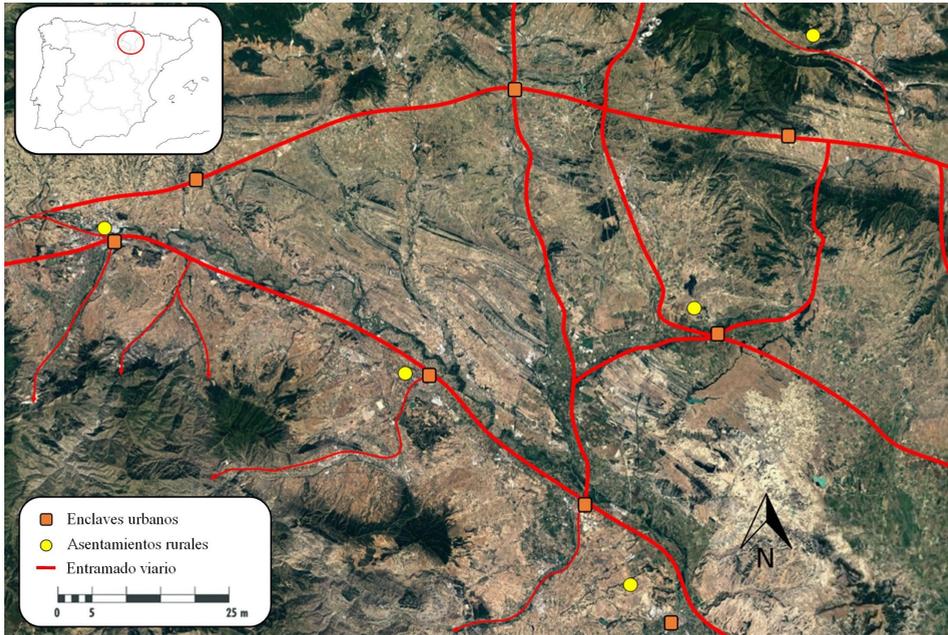


Figura 2. Asentamientos rurales con restos arqueológicos datados en el siglo I a. C. (Elaboración propia)

2. EL SIGLO I Y EL AFIANZAMIENTO DE LOS ENCLAVES RURALES

La primera centuria de nuestra Era representa en el Ebro Medio la consolidación de los modos de vida romanos, especialmente, con la monumentalización de las entidades urbanas, la extensión del entramado viario, los medios de organización del territorio y la fundación de multitud de enclaves rurales.

En La Rioja, se desconoce cuándo *Tritium Magallum* (Tricio) pudo acceder al rango jurídico privilegiado, aunque esto debió producirse en el periodo Flavio coincidiendo con el auge de sus alfares⁴⁰. El puerto fluvial de *Vareia* (Varea, Logroño) jugó un papel esencial en la distribución de las manufacturas tritienses y de las producciones de la rica vega del Ebro. Su promoción municipal se debió producir entre el desplazamiento del contingente militar y la concesión del *Ius Latii*, arco cronológico donde

⁴⁰ Los alfares tritienses tuvieron una vida de 450 años, aunque no fueron uniformes ni en la producción ni en su volumen y comenzaron a tener una preeminencia entre el gobierno de los flavios y los albores del siglo III (Paz Peralta, 2008: 505-507).

se puso en marcha el complejo termal, un acueducto⁴¹ o cuando se produjeron amplias reformas en las viviendas del entorno urbano⁴².

Entre este río y el Cidacos, *Calagurris Iulia* logró la condición de *municipium civium Romanorum* tras el licenciamiento de la guardia personal de Augusto. El urbanismo tenía que dotar a la ciudad de los servicios y la monumentalidad acorde a su nuevo rango. Durante el siglo I se realizó un profundo programa de reordenación y construcción enfocado en dos áreas: la zona noble en el centro histórico donde se ubicaba un complejo termal y el conjunto foral y el sector noroccidental con el circo y dos termas de grandes dimensiones⁴³. La centuriación calagurritana también fue trazada en la primera mitad de la primera centuria, misma cronología que la de *Graccurris* (Alfaro)⁴⁴. Esta adquirió su *status* jurídico privilegiado con Tiberio gracias a las leyendas de la numismática de la ceca alfareña, periodo gobierno en el que se inició la planificación de la ciudad y, especialmente, la construcción de un gran edificio monumental de carácter religiosos⁴⁵.

En la Comunidad Foral de Navarra, *Andelos* (Mendigorría) se benefició de la labor de municipalización Flavia por lo que la ciudad se dotó de un completo sistema de captación, canalización y distribución de

⁴¹ El acueducto es un sencillo *specus* y contaba con *piscinae limariae* para decantar el agua, aunque se desconoce dónde se ubicaba el *castellum aquae* (Martínez Clemente y Gallego Puebla, 1994: 164-165) mientras que del complejo termal se descubrieron dos hipocaustos, el *frigidarium* y el *tepidarium* (Martínez Clemente y Gallego Puebla, 1994: 168-169 y Heras Martínez y Bastida Ramírez, 1999: 60-72).

⁴² La *domus* localizado entre las calles Estanislao del Campo y Artesanos fue construida durante la época de Claudio (41-54) y completamente reformada durante el periodo Flavio (69-96) (Galve Izquierdo y Andrés Valero, 1983a: 837-850). Justo al sur, en la calle Torrecillas, y con una evolución parecida hay otra vivienda donde destaca la suntuosidad del interior y la posible existencia de una segunda planta (Galve Izquierdo y Andrés Valero, 1983b: 108-109).

⁴³ Un acercamiento a los procesos de monumentalización en la *Calagurris Iulia* durante los dos primeros siglos ver Calonge Miranda, 2021: 3-12.

⁴⁴ La centuriación de Calahorra y Alfaro tienen al Ebro y a la calzada que seguía su curso como patrón para el trazado de estas parcelarias cuyo origen hunde sus raíces en el momento fundacional de ambas ciudades con modificaciones posteriores, una de ellas en el siglo I (Ariño Gil, 1986: 61-63).

⁴⁵ Se trata de un edificio de planta rectangular con un pórtico y una amplia piscina ritual. Se construyó entre el gobierno de Tiberio y el reinado de los antoninos (Martínez Torrecilla y Del Fresno Bernal, 2006: 10-12 y Martínez Torrecilla y Jordán Cólera, 2016: 262-264).

agua⁴⁶, así como de otras edificaciones públicas como el complejo termal o la zona de viviendas, ampliamente remodelada en el siglo I⁴⁷. La *civitas* de *Cara* (Santacara) promocionó jurídicamente en algún momento entre el gobierno de Tiberio y la promulgación del *Ius Latii* lo que propició la construcción de un área de representación con dos edificios culturales⁴⁸. De estos se han conservado abundante cultura material entre los que destacan un basamento con los restos esculturales y elementos ornamentales. En otra zona se exhumó una zona doméstica compuesta por varias viviendas que se desarrollaban en torno a un *cardus* enlosado⁴⁹.

El medio rural también vio un aumento de su antropización durante el primer siglo de nuestra Era. Junto a las parcelarias ya aludidas, se creó una vasta red de infraestructuras hidráulicas. Por un lado, se trazaron acueductos para dar servicio a las entidades urbanas o destinados a diferentes destinos. Entre estos últimos destaca especialmente el de la Sierra La Hez que aportaba agua a *Calagurris Iulia* pero también a los enclaves rurales mediante los oportunos permisos o a complejos industriales como el alfar de La Maja⁵⁰. En el cauce del Alhama se construyeron dos presas mientras que en el Zidacos y en dos de sus tributarios menores también se levantaron pantallas. Con una clara función de regadío y dentro del territorio calagurritano se ejecutó un

⁴⁶ Se ejecutó un sistema que incluía una presa de doble pantalla, un primer acueducto, un depósito regulador con cámara de llaves, una segunda conducción y un *castellum aquae* que se encuentra en debate. Durante el siglo II, se completó un segundo ramal hacia el barrio artesanal (Mezquíriz Irujo y Unzu Urmeneta, 1988: 237-265).

⁴⁷ En el siglo I a. C., los modos de vida romanos ya están asentados gracias a los indicios de actividad artesanal, pavimentos de *opus signinum* y edificaciones anteriores a la remodelación del siglo I. El urbanismo de la ciudad se adapta a la orografía del terreno con un entramado regular dividido en terrazas mientras que las viviendas son de inspiración mediterránea (Mezquíriz Irujo, 2009: 55-73).

⁴⁸ Romero piensa en un despegue económico en época de Tiberio y destaca que la planta del conjunto foral es de difícil reconstrucción por la parcialidad de las excavaciones practicadas en la ciudad carense (Romero Novella: 2014, 160).

⁴⁹ Mezquíriz Irujo, 2006: 154-159 y 163-166.

⁵⁰ Con una longitud de entre 25 y 30 km, se han localizado 46 puntos de su trazado. Descendía desde la sierra La Hez y su función era múltiple: la fuente principal de agua potable de la ciudad y el servicio de los establecimiento rurales e industriales del *territorium* de la *civitas* calagurritana (Pascual Mayoral, 1991: 53-104 y Pascual Mayoral y García Ruiz, 2002, 51-60).

embalse de 1.4 hm³ sobre la yasa de La Degollada orientado a más de 2.000 hectáreas de la zona norte y noreste de la centuriación⁵¹.

Pese a que apenas han quedado restos, también se realizó una compleja red de canales y acequias destinado a la irrigación de los cultivos y al transporte del agua para fines industriales. El foco alfarero del Najerilla y su investigación ha aportado el conocimiento de una gran cantidad de complejos industriales de producción cerámica incluyendo las zonas de preparado de la arcilla, los hornos, los vertederos y otras estancias auxiliares. Una acequia para el transporte de agua fue encontrada en la Finca de Arcos en mayo de 2001⁵². La información sobre el transporte del líquido elemento en los alfares se amplió entre los años 2007 y 2008 en el entorno de la ermita de N^a S^a de Arcos donde se pudo comprobar la existencia de un área suburbana. En el área 3 se descubrieron dos piletas, una de ellas con una canalización para proveerle de agua. Ambas estaban orientadas hacia el interior de la sala para poder proceder a su vaciado y posterior limpieza. En el sondeo número, por otra parte, se encontró un desagüe hacia el exterior de la habitación⁵³. El alfar de la Maja (Pradejón-Calahorra) tiene entre sus producciones más destacadas la cerámica de paredes finas decoradas a molde firmadas por *Gaius Valerius Verdullus*. Dentro del complejo industrial, se han exhumado varios hornos, piletas de decantación, zonas de secado y estancias auxiliares y uno de los sistemas de canalización de agua ejecutada mediante una serie de *imbrices*⁵⁴. Al servicio del asentamiento de El Montecillo (Castejón, Navarra) se trazó una canalización proveniente de un curso fluvial de carácter secundario. Se ha encontrado

⁵¹ Presa de 176.29 m de longitud, una altura máxima conservada de 3.50 m y una anchura de casi 3 metros. Teneía un doble paramento de sillares con un alma de *opus caementicium*, un aliviadero y un sistema de contrafuertes para asegurar toda la infraestructura (Cinca Martínez, 2012: 337-348).

⁵² La funcionalidad de los restos encontrados en el sondeo 2 no estaba claro: acequia de riego o transporte de agua para la industria alfarera, esta última la más plausible. La conducción era un canal principal del que se bifurcaba uno secundario con una “llave de paso” realizada con cantos rodados (Alonso de Medina, 2001: 57-60).

⁵³ Las canalizaciones estaban realizadas en piedra de una misma muy similar a las descubiertas en el año 2001 mientras que la orientación de las piletas posibilitaba la salida del agua hacia el exterior, como demuestra el desagüe del sondeo 1 por donde ya correría por el entramado viario hasta su completa eliminación (Alonso Fernández, 2015b: 47-55 y 76-81).

⁵⁴ Se realizó a base de cerámica de construcción, en concreto, a base de *imbrices* (González Blanco, 1996: 49-64 y 1997: 27-28).

un tramo de 32 metros de conducción que rompía las tumbas de la necrópolis de El Castillo, a 300 metros al sur del enclave⁵⁵.

El entramado viario culminó su desarrollo durante el siglo I, especialmente durante el gobierno de Tiberio. La calzada de las Cinco Villas fue objeto de diferentes intervenciones⁵⁶ entre las que se incluye una nueva bifurcación que viraba hacia el oeste en el actual término municipal de Sádaba⁵⁷. Esta vía fue recogida en el *Anónimo de Rávena*⁵⁸ y pasaba por *Cara* (Santacara, Navarra)⁵⁹. La calzada del Ebro, por su parte, también tuvo una remodelación en La Rioja. En Arenzana de Abajo se halló un miliario de época de Claudio⁶⁰ y, más recientemente, en unas excavaciones en el término de Calleja Vieja (La Estrella, Logroño) han constatado un replanteamiento entre la fase original augustea y la repavimentación bajoimperial⁶¹. Otras calzadas, que no cuentan ni con hitos miliarios o intervenciones arqueológicas, también

⁵⁵ Tenía una orientación suroeste-noreste y tenía una anchura de 0.60 m donde se alojaba el specus de una altura de entre 10 y 25 cm y 20 cm de ancho. El canal se realizó en *opus caementicium* con un refuerzo de cantos rodados. En las excavaciones del yacimiento de El Montecillo también se encontraron conducciones similares y un pequeño depósito (Faro Carballa, 2015: 489-490).

⁵⁶ Así queda constatado en un hito miliario que se localizó en Castejón del Valdeleja fechado entre el 1 de julio del 32 y el 30 de junio del 33 (Lostal Pros, 2009: 203-205, nº 2) y otro en Ejea de los Caballeros con una cronología problemática entre los años 31 y 37 (Lostal Pros, 1992: 38-39, nº 31 y Lostal Pros, 2009: 206-207, nº 4).

⁵⁷ Se fecha entre el 1 de julio del 32 y el 30 de junio del 33 y se ha interpretado como el punto donde se producía la bifurcación (AEspA 36, 1963, Nº 206; AE, 1965, Nº 67 y 1966, Nº 219; ERZ, 30-31, Nº 30, Lostal Pros, 1992: 39-40, nº 32 y Lostal Pros, 2009: 208-209, nº 6).

⁵⁸ *Anon. Rave.*, 311.10-14.

⁵⁹ En Santacara se han encontrado dos miliarios que establecen a la *civitas* carense como el *caput viae* de un tramo de esta calzada. El más antiguo se fecha entre el 1 de julio del 14 y el 30 de junio del 31 (CIL II, 4905; ILS Nº 152; EN, 145, Nº 53; ILER, 1969, 1971 y 6054 (repeticiones) y Lostal Pros, 1992: 41-42, nº 34) y el segundo fue realizado el 1 de julio del 32 y el 30 de junio del 33 (CIL II, 4904; EN, 145, Nº 52; AE, 1971, Nº 202; ILER, 1972; IRMN, 21-23, Nº 3; Lostal Pros, 1992: 40-41, nº 33).

⁶⁰ Fechado en el año 43 y encontrado en Arenzana de Arriba (Castillo Pascual y Espinosa Ruiz, 1995-1997: 105-106, nº 5; AE 1997, 915; HEp 7, 1997, 576).

⁶¹ Se hicieron tres sondeos resultando dos positivos. Se estima un tramo de 25 metros de longitud y una anchura aproximada de 6 m. Se encontraron tres fases bien diferenciadas: la original augustea que conservaba la hendidura de la rodadura de los carros, una remodelación de época altoimperial y un replanteo fechado en el siglo III (Se ha publicado en prensa: <https://www.europapress.es/la-rioja/noticia-excavaciones-arqueologicas-barrio-estrella-sacan-luz-nuevo-tramo-calzada-romana-ebro-20201005134420.html> (05/10/2020).

pueden ser fechadas en el siglo I gracias al estudio del territorio que vertebraban. Beneficiándose de las vías del Arga y la de *Vareia Berona-Iacca*, iniciaron su actividad varios asentamientos rurales que han sido constatados arqueológicamente⁶². El empleo del Ebro como cauce navegable hasta Varea, al menos oficialmente, fue usual y sirvió como elemento dinamizador del valle, especialmente entre el actual barrio logroñés y la colonia de *Colonia Victrix Iulia Lepida* (Velilla del Ebro, Zaragoza)⁶³.

El patrón de asentamiento de los diferentes enclaves rurales en el valle medio del Ebro tiene unas características comunes en los que influyen las ciudades como centro político, social, económico y religioso; el acceso natural o artificial al agua y su cercanía al entramado viario. Los asentamientos, especialmente las explotaciones tipo villa, se ubicaban en zona elevadas del terreno que posibilitaba el dominio visual pero también una suerte de escenografía de representación de los propietarios⁶⁴. En sus cercanías también corrían cauces fluviales de diversa tipología (ríos, arroyos y/o yagas) necesarios para las actividades domésticas, agrícolas o industriales y disponían de un acceso al entramado viario de la región. De todo ello hablan las fuentes clásicas. Estos textos muestran cómo las villas, y otras formas de poblamiento, deben asentarse en un lugar elevado y reunir una serie de condiciones de

⁶² En el valle del Arga, el poblamiento rural romano queda configurado en el siglo I y se beneficia directamente de la vía. La cronología altoimperial se constata en la bodega de Mañero (Funes) o en el complejo de La Mosquera I (Falces) y han sido objeto de excavaciones arqueológicas. En el resto de las localidades, la cultura material de los yacimientos ha permitido también establecer una fecha de inicio en la primera centuria de nuestra Era para la mayor parte de los mismos, como pueden ser Sancolombar (Funes), Campo de Arlás (Peralta), Campocahues (Falces), Frutorroyo (Miranda de Arga) (datos sacados del Inventario Arqueológico de Navarra) o la suburbana de *Andelos* (Mendigorría)

⁶³ El trazado de la vía *De Italia in Hispanias/Ab Asturica Terracone* continuaba de manera paralela al curso del Ebro hasta Varea donde se separaba de la ciudad romana emplazada en el actual barrio logroñés rumbo suroeste para poder llegar al entorno tritiense, importante foco alfarero (*De Italia in Hispanias: Itin. Ant.* 387.4-395.4. *Item ab Asturica Terracone: Itin. Ant.* 448.2-452.5.). Hay que recordar que, según Plinio, *Vareia* era el límite de la navegabilidad del Ebro así que este hecho podría explicar que esta arteria principal se separase del curso principal internándose hacia Tricio (Castillo Pascual, 2016: 47-72).

⁶⁴ Gorges, 1979: 11-16; Leveau, 1983: 922-923.

salubridad lejos de aguas estancadas⁶⁵. El líquido elemento era clave para este tipo de poblamiento esencialmente agropecuario⁶⁶ y también era empleado como medio de transporte debido a su velocidad y a su seguridad⁶⁷.

Gracias a las excavaciones llevadas a cabo en algunos de los enclaves rurales que inician su actividad durante el siglo I se ha comprobado que este patrón de asentamiento expresado en las fuentes clásicas era una realidad. Aprovechando altozanos con un amplio dominio visual se construyeron las villas de Parpalinas (Ocón, La Rioja)⁶⁸, La Noguera (Tudelilla, La Rioja)⁶⁹, El Mandalor (Legarda, Navarra)⁷⁰, Las Musas (Arellano, Navarra), El Plantío (Corera, Navarra)⁷¹ o Campo Nuevo I (Cascante, Navarra)⁷² mientras que los enclaves, que se encuentran junto a los ríos, ocupan terrazas fluviales con ricas vegas agrícolas. Estos son los casos de Los Ladrillos (Tirgo, La

⁶⁵ Una posición elevada conllevaba seguridad para el enclave y protección contra posibles inundaciones (Columena, I.4.10; Varrón, I.12.1 y I.12.3 y Catón, I.1.3). La distancia con respecto al agua estancada o putrefacta otorgaba al asentamiento salubridad, tanto para sus habitantes como para el excedente productivo (Columena, I.5.6. y Varrón, I.12.2).

⁶⁶ Varrón (I.11.2) explica cómo antes de construir una explotación rural hay que tener en cuenta la presencia de agua o los métodos para poder llevarla de manera constante al complejo. Columena (I.5.1-I.5.2), por su parte, afirma que se debe buscar agua de manera natural, bien sea superficial o subterránea, y también pensar en las infraestructuras hidráulicas adecuadas para su captación, transporte, preferentemente en canales de cerámica, y almacenamiento.

⁶⁷ La salida de los productos de una villa o de cualquier otra tipología de poblamiento es capital para Catón (I.1.3) que apostilla que es necesaria la presencia de un río navegable o del mar y también para Columena (I.2.3) que manifiesta que los cursos fluviales son el medio más rápidos para insertar los excedentes en los circuitos económicos, locales, regionales o, incluso, provinciales.

⁶⁸ Se ubica en las estribaciones de la Sierra de La Hez en un altozano con un dominio visual que llega hasta los Pirineos en días despejados (Espinosa Ruiz, 2019: 17-18).

⁶⁹ Los restos se localizan en un cerro testigo que sobresale entre la llanura aluvial del Ebro (Tudanca Casero y López de Calle Cámara, 2015: 69-70).

⁷⁰ En el pie de monte de la Sierra del Perdón, se sitúa este enclave en una pequeña elevación orientado al este entre pequeños cauces fluviales (Sesma Sesma, 2006: 115 y Ramos Aguirre, 2009: 19).

⁷¹ El yacimiento se aprovecha de un pequeño promontorio muy erosionado (Bienes Calvo y Sola Torres: 2018, 295).

⁷² En el territorio adscrito a la antigua *Cascantum* (Cascante), se construyó en una elevación de la vega del Ebro (Gomara Miramón, 2006: 152).

Rioja)⁷³, La Morlaca (Villamediana de Iregua, La Rioja)⁷⁴, Piedra Hincada (Calahorra, La Rioja)⁷⁵, Los Villares (Falces, Navarra)⁷⁶, El Cerrao (Sada, Navarra)⁷⁷ o Egido (Cortes, Navarra)⁷⁸.

Casos diferenciados son los asentamientos suburbanos que se acomodan al territorio adscrito a la ciudad como algunos establecimientos en el entorno de *Tritium Magallum* (Tricio, La Rioja) o de la centuriación de *Calagurris Iulia* (Calahorra, La Rioja) y aquellas unidades de poblamiento que se ubican junto a los cauces fluviales. Las primeras aprovechaban las zonas climatológicamente más proclives y se integraban en la organización de los parcelarios urbanos. Las *villae*, que se han rastreado en los distritos rurales tritienses tienen la peculiaridad de que desarrollaron sus zonas habitaciones cerca de complejos alfareros⁷⁹.

Las segundas se orientaban hacia los ríos. Los cursos fluviales en época antigua no estaban sometidos a una antropización tan fuerte como hoy en día por lo que su lámina de agua era mayor. Los cauces eran fuente de riqueza gracias a su explotación mediante la pesca y su uso como medio de transporte. Esta fuente de ingresos también tenía que ser aprovechada por los asentamientos rurales que se ubicaban junto al Ebro y junto a los cauces bajos de sus tributarios. Dos son los enclaves que han sido excavados y que se sitúan junto al cauce principal del área de estudio prevista dentro del actual territorio foral de Navarra, ambas ligadas al río.

⁷³ Enclave situado en la ladera creada por el arroyo del Molinar, en el término municipal de Tirgo (Porres Castillo, 1999: 45 y 2000: 60-61).

⁷⁴ Cerro amesetado junto al río Valsalado (Castillo Pascual, 1998: 207).

⁷⁵ En el marco de la centuriación de *Calagurris Iulia* (Calahorra), se sitúa en una de las terrazas del Ebro (Cinca Martínez, 2019: 6).

⁷⁶ La villa mira hacia el Arga en una de sus terrazas fluviales en la margen izquierda (Mezquiriz Irujo, 1995-1996: 72).

⁷⁷ El asentamiento se sitúa en una terraza fluvial del río Aragón a 1.3 km del cauce (Armendáriz Aznar, Nuin Cabello, Armendáriz Martija y Mateo Pérez, 1993-1994: 303).

⁷⁸ Enclave que se ubica en una terraza intermedia de la margen derecha del Ebro (Mateo Pérez, Nuin Cabello y Duro Cazorla, 2016: 104).

⁷⁹ Mediante prospección aérea se ha rastreado la existencia de una posible villa en el término de El Rollo/Prado de Abajo a escasa distancia de un foco de producción alfarera en el *ager* tritiense. Cristina Novoa lo explica como una evolución natural entre el mantenimiento de la economía manufacturera ligada al barro con un aumento de la población de la ciudad y el afianzamiento de nuevos asentamientos rurales (Novoa Jáuregui, 2009, 199-203).

El complejo industrial de Mañero (Funes) se intervino arqueológicamente en los años 60 del siglo pasado bajo la dirección de Jorge de Navascués. Se descubrieron cuatro plataformas de prensado de acción mecánica⁸⁰, un *calcatorium*⁸¹ y cuatro lagares⁸² con una cuidada ejecución y mantenimiento en todas las estancias productivas y una cronología que abarcaba los dos primeros siglos de nuestra Era. Unida a la gran capacidad productiva que pudo llegar a tener este enclave, parcialmente excavado, hay que abordar su privilegiada situación junto al cauce del Ebro. Este río era navegable en época romana, al menos, entre *Vareia* (Varea, Logroño), *Caesaraugusta* (Zaragoza) y *Celsa* (Velilla de Ebro, Zaragoza) y el uso de los cauces fluviales aportaba una mayor capacidad de carga, seguridad y rapidez⁸³. El acceso a la capital conventual de los caldos producidos en Funes abría un gran mercado al ser la entidad poblacional más grande del valle del Ebro, pero también por ser un cruce de caminos de primer nivel. La bodega de Mañero también se asentaba en las cercanías de dos vías de comunicación terrestre como son la del Arga que enlaza con *Andelos* (Medigorria) y *Pompaelo* (Pamplona), la puerta al Cantábrico gracias a los muelles de *Oiasso* (Irún) y con la calzada del Ebro, que miraba a las ricas zonas del Noroeste por un lado y al Levante por el otro.

En la margen derecha de este mismo río, en el ámbito de influencia de *Graccurreis* (Alfaro) y dentro del término municipal de Castejón, se encuentra el asentamiento romano de El Montecillo que ha sido objeto de investigación arqueológica desde los años 60 hasta mediados de la década de los 2000 gracias a la construcción de una central de ciclo

⁸⁰ Una de ellas con más de 43 m² de superficie y cada una de ellas con una pendiente orientada a un lagar. Incluso algunos tiene pequeños canales de vertido (Navascués, 1959: 227-229).

⁸¹ Según Yolanda Peña, la denominada como “plataforma 7” puede ser interpretada como un *calcatorium* de pisado manual debido a su diferente ejecución a modo de cubeta (Peña Cervantes, 2010: 706-707).

⁸² La capacidad de los lagares oscila entre los 9.216 y 16.820 litros, lo que les convierte en unos de los mayores dimensiones del valle del Ebro y, en conjunto, de España (Navascués, 1959: 227-229 y Mezquíriz Irujo, 1995-1996: 73-74).

⁸³ Hay que recordar la producción de recipientes anfóricos de fondo plano similares al modelo Oberaden 74 en el horno 1 del cercano alfar de La Maja (Pradejón-Calahorra) (Luezas Pascual, 2017: 179-180). Estas piezas de almacenamiento eran muy utilizados para el transporte fluvial de productos en especie y no se tiene que descartar el uso de odres o tonelestial y como ya han apuntado Jean-Pierre Brun (2004: 277) y Yolanda Peña Cervantes (2010, 168-169) para el aceite y el vino elaborado en el valle del Ebro.

combinado y de una planta de procesamiento de aguas. Se trata de un yacimiento tradicionalmente catalogado como una villa romana de la que se han encontrado estancias productivas como una planta de procesamiento vitivinícola, crisoles de fundición metalúrgica, almacenes, infraestructuras hidráulicas, hogares y una zona noble que mira al Ebro y contaba con pavimentos musivos y sistema de calefacción. En el curso fluvial, este enclave encontraba una vía de salida para sus productos junto a la calzada del Ebro que había sido trazada por sus inmediaciones⁸⁴.

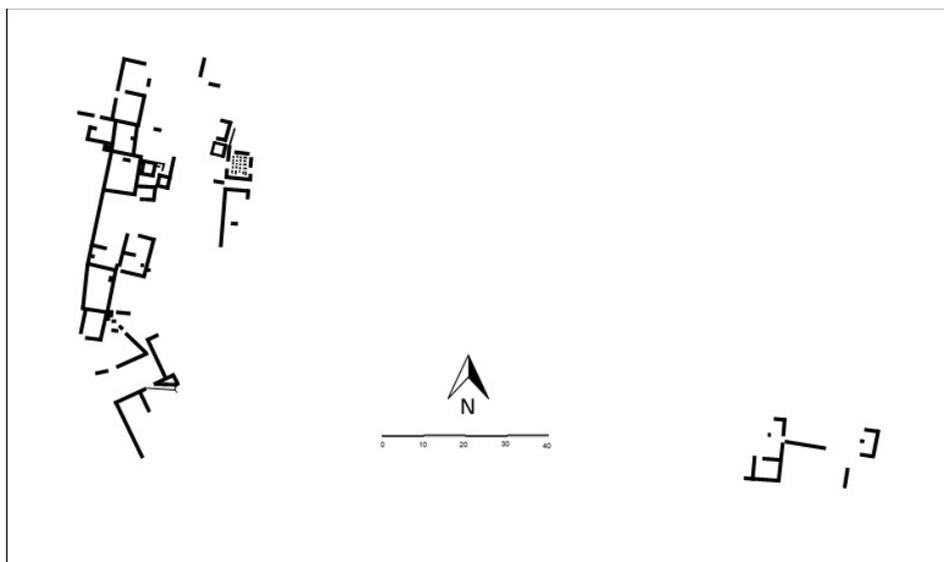


Figura 3. Restos del enclave rural de “El Montecillo” antes de julio de 2004 (Elaboración propia a partir de bibliografía consultada)

Durante la primera mitad del siglo I, el espacio rural comienza a quedar configurado gracias al afianzamiento jurídico de las primeras entidades urbanas como *Calagurris Iulia* o *Graccurris*, ambas con centuriaciones trazadas que organizan parte de su territorio adscrito, y la existencia de las formas de vida romanas en *Cara* o *Andelos*. Precisamente las parcelarias tuvieron un entramado viario que las

⁸⁴ La potencia de los restos descubiertos ha hecho que en estos proyectos de infraestructuras se hayan tenido que modificar. Para más información sobre los resultados de las intervenciones arqueológicas ver Gabinete Trama, 2004 y Unzu Urmeneta y Velaza Frías, 2008: 177-180.

articulaba. Las principales calzadas de la región también se construyeron durante el gobierno de los primeros emperadores julio-claudios: la del Ebro y la de las Cinco Villas con Augusto⁸⁵, la vía recogida en el *Anónimo de Ravena Caesaugusta-Cara-Pompaelo* estaba en uso durante el reinado de Tiberio⁸⁶ y los accesos a *Tritium Magallum* sufrieron una intervención con Claudio⁸⁷.

CONCLUSIONES

Entre finales del siglo I a. C. y el principio de nuestra Era se produjo el inicio de una época de esplendor para el Ebro Medio. Fue durante estos años cuando se construyeron las principales vías de comunicación terrestre, se produjo la promoción jurídica y el desarrollado de las entidades urbanas, la reorganización de los espacios rurales o la planificación de infraestructuras hidráulicas lo que sentó las bases para el desarrollo de un buen número de enclaves rurales de diferentes tipologías⁸⁸.

A las labores de mantenimiento del entramado viario, como las ya vistas durante el periodo de gobierno de Claudio, se unieron la ejecución de nuevas calzadas como la que unía *Vareia* con *Iacca* atravesando Navarra de oeste a este⁸⁹. Las ciudades siguieron creciendo, alcanzando nuevos periodos de dinamismo durante las dinastías Flavia, con el *Ius Latii*, y los Antoninos, dinastía esta última durante la que algunas ciudades alcanzaron su máximo apogeo antes de iniciar la transición hacia el modelo de *civitas* bajoimperial⁹⁰.

Los diferentes enclaves rurales tuvieron una base económica esencialmente agropecuaria pero no exclusivamente. Al tratamiento de los productos manados del campo se unían otras industrias como alfares con piezas cerámicas de diferentes tipologías o crisoles. Gracias a las

⁸⁵ *Vid supra* notas 18, 19, 20 y 21.

⁸⁶ *Vid supra* notas 56, 57, 58 y 59.

⁸⁷ *Vid supra* nota 60.

⁸⁸ Se debe desterrar la idea de que únicamente el modelo de explotación tipo villa fue la articulada del espacio rural. Para un acercamiento terminológico a la diferentes tipología de asentamientos rurales ver Fernández Ochoa, Salido Dominguez y Zorzalejos Prieto, 2014: 111-136.

⁸⁹ *Vid supra* nota 62.

⁹⁰ *Vareia* alcanzó su máxima extensión bajo el gobierno de los Antoninos. Para un análisis sobre las ciudades del valle medio del Ebro durante el siglo II ver Calonge Miranda, 2020b: 143-168.

excavaciones llevadas a cabo durante los últimos años, se ha podido constatar cómo la tríada mediterránea ha sido la que más restos arquitectónicos han deparado⁹¹. Destacan los *torcularia* para la elaboración de aceite y vino por el número de restos encontrados, especialmente en la actual Comunidad Foral de Navarra. En el yacimiento de Los Olmos, ya analizado, se construyó una *cella vinaria* de la que se conoce una anchura de 9 metros⁹², superior a otros grandes centros como los de Las Musas (Arellano) y Liédena con 7.10 y 8.50 m respectivamente⁹³.

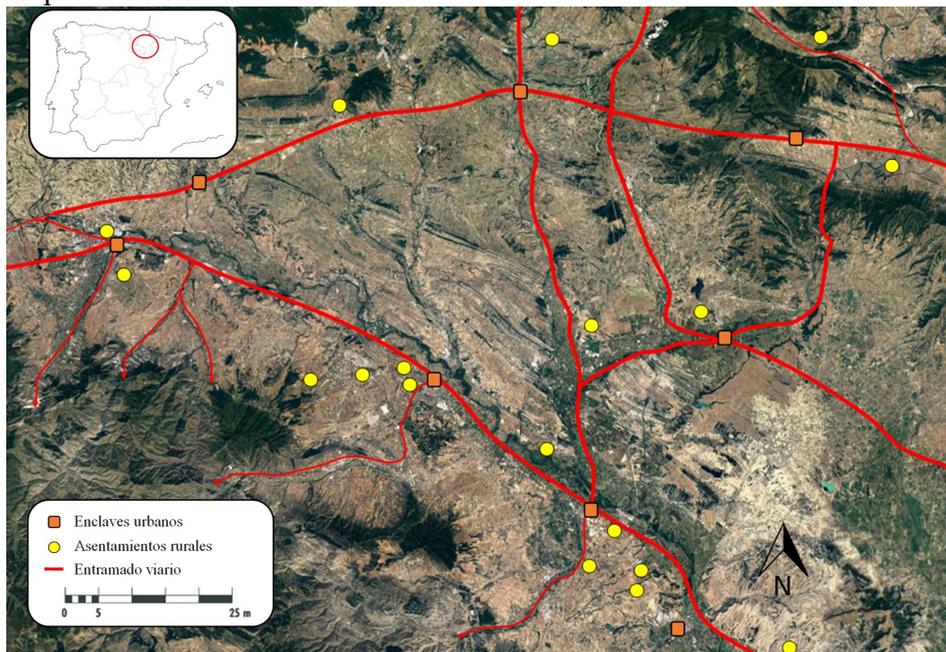


Figura 4. Enclaves rurales con restos datados durante los siglos I y II (Elaboración propia)

⁹¹ Una recopilación sobre los *torcularia* navarros ver Mezquiriz Irujo, 1995-1996: 63-89 y sobre la tríada mediterránea ver Calonge Miranda, 2020a: 254-284.

⁹² *Vid supra* notas 36 y 37.

⁹³ Los complejos productivos de Las Musas y Liédena son dos de los más completos encontrados en Navarra (Mezquiriz Irujo, 1995-1996: 63-89) a los que se han unido otros como El Mandalor (Legarda) (Ramos Aguirre, 2009, 19-25 y 93-104) o Picordero I (Cascante) (Gomara Miramón, Andreu Pintado, Serrano Arnaez, Santos Homeros, Bonilla Santander y Pérez Aranda, 2018: 203-205).

Los asentamientos rurales se distribuyeron de una manera desigual por la zona del Ebro Medio, aunque sí compartieron un patrón de asentamiento similar: zona elevada con un dominio visual de su entorno, cercanía a fuentes de agua, integración en el entramado viario y, en un alto porcentaje, vinculación con un enclave urbano. La bibliografía trata de forma general a estos enclaves como villas romanas, pese a la parcialidad con la que se conocen a algunas de ellas⁹⁴. Hay que imaginarse una gran variedad de tipologías dentro de los enclaves rurales en el Ebro Medio más allá del modelo tipo villa como pueden los ejemplos de Ruavieja (Logroño) y el El Montecillo (Castejón).

El curso del Ebro es el eje vertebrador de la zona de estudio y aglutina las zonas donde se crearon más asentamientos rurales. El entorno logroñés, entre las desembocaduras del Iregua y el Leza, la zona suroriental de la Rioja Alavesa y los actuales términos municipales navarro de Viana y Mendavia; reunía unas características óptimas para el aprovechamiento económico. Las antiguas terrazas formaban unas ricas vegas que garantizaban una gran riqueza agropecuaria, algo que hoy en día sigue ocurriendo. *Vareia* era el último puerto del Ebro, *mansio* de la calzada *De Italia in Hispanias* y *caput viae* de otras tres: la del Iregua, la que continuaba paralela al *Hiberus* rumbo a los Obarenses y la que se internaba en Navarra buscando *Andelos* (Mendigorría). Con ello, la ciudad quedaba estratégicamente colocada como puerta de acceso al dinámico circuito comercial del medio y bajo Ebro.

El eje *Calagurris Iulia-Graccurreis-Cascantum* en la margen derecha y el entorno de la desembocadura del Arga en el Aragón y de este en el cauce principal formaban una zona dinámica con muchas posibilidades. Las tres *civitates*, promocionadas jurídicamente entre los gobiernos de Augusto y Tiberio, estaban unidas por la calzada del Ebro y contaban con infraestructuras hidráulicas que daban servicio tanto a los entornos urbanos como a sus entornos inmediatos, centuriados en los casos de las actuales Calahorra y Alfaro. Mediante el uso del Arga, posiblemente

⁹⁴ Hay yacimientos cuyas excavaciones han arrojado resultados que son interpretados como villas romanas de manera definitiva. Ejemplos destacados pueden ser los navarros de Las Musas en Arellano, Liédena, El Villar (Ablitas), San Esteban o Los Villares, ambos en Falces; o el caso riojano de Parpalinas. Sin embargo, hay otros donde los propios autores no se aventuran a asegurar la tipología del asentamiento como el Mandalor (Legarda) u Oiz (Urrael Bajo), ambos en Navarra. En esta comunidad, se han podido realizar estudios sobre el patrón de asentamiento del poblamiento rural (Calonge Miranda y Santos, Yanguas 2016: 39-54).

navegable, y la vía que subía por su valle se accedía a *Pompaelo* (Pamplona), puerta de entrada al puerto cantábrico de *Oiasso* (Irún) y a las provincias galas; y gracias a los valles del Cidacos, el Alhama y el Queiles se abría el valle del alto Duero. El relieve de esta amplia zona tiende a ser llano, el acceso al agua quedaba garantizado gracias a una tupida red hidrográfica y un suelo de alta calidad también posibilitaba un alto grado de aprovechamiento económico.

Por último, el entorno carense reunía unas condiciones geográficas similares gracias a la presencia de la propia entidad urbana que miraba hacia el Aragón y un relieve que garantizaba una gran producción. Además, como elemento diferenciador, contaba en su zona oriental con canteras de areniscas explotadas desde época romana⁹⁵. La ciudad debió promover la construcción de un complejo de presas sobre el Zidacos y dos barrancos secundarios que sirvió para tener agua almacenada de boca para diferentes asentamientos del entorno y de regadío. *Cara* era un cruce de caminos formando parte de una calzada que enlazaba la capital conventual caesaraugustana con la actual Pamplona y de la secundaria del Aragón que comunicaba el Ebro con la comarca de Sangüesa.

Los modos de vida romanos se constatan en época tardorrepública, momento en el que se comienza a producir una mutación de los enclaves. Los entornos urbanos comenzaron su monumentalización gracias a la promoción jurídica que comenzó en época de Augusto-Tiberio⁹⁶ y quedó culminada con los Flavios⁹⁷ mientras que de manera paralela se estaban planificando y ejecutando prácticamente de manera contemporánea y el entramado viario fue trazado con dos primeros emperadores y tuvo intervenciones puntuales de mejora con Claudio y Adriano, constatado

⁹⁵ En las excavaciones de la *civitas* carense, se encontró un capitel de arenisca en proceso de talla muy similar a otros que habían sido utilizados en edificios monumentales. Además, estaban en explotación canteras de esta misma piedra en el territorio más cercano (Mezquíriz Irujo, 2006: 178 y 180).

⁹⁶ Con Augusto, *Calagurris Iulia* logró el estatuto privilegiado al que le siguieron con su sucesor *Graccurris y Cascantum*.

⁹⁷ *Vareia*, *Cara* y *Andelos* se beneficiaron del *Ius Latii*. De la *civitas vareyense* se ha podido observar cómo las infraestructuras públicas como el acueducto o las termas se ejecutaron en la segunda mitad del siglo I tras su promoción jurídica (Espinosa, 1994, 99-302) mientras que *Andelos* tiene en una placa a *Apolo Augusto* la prueba de la existencia de sus magistraturas así como en la cronología de su complejo termal y su completo sistema de abastecimiento y transporte de agua (Mezquíriz, 2009) tal y como también ocurrió en *Cara* (Mezquíriz Irujo, 2006: 150-152).

gracias a los miliarios⁹⁸. El afianzamiento de las ciudades y la creación de las infraestructuras viarias propició la desarticulación del patrón de asentamiento de época prerromana y el afianzamiento de otro nuevo con la creación de nuevos enclaves que propiciaban un mayor aprovechamiento del entorno y el inicio de un sistema interconectado entre los entornos rurales, los mercados urbanos y un circuito comercial por el valle del Ebro. Una economía que evolucionaba hacia una globalización, al menos, romana.

BIBLIOGRAFÍA

Ariño Gil, Enrique (1986): *Centuriaciones romanas en el Valle Medio del Ebro. Provincia de La Rioja*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

Ariño Gil, Enrique, Hernández Vera, José Antonio, Martínez Torrecilla, José Manuel y Nuñez Marcén, Julio (1995): “*Graccurreis*: conjuntos monumentales en la periferia urbana: puentes, presas y ninfeos”, *Graccurreis*, 4, pp. 21-265.

Aguarod Otal, Carmen y Lostal Pros, Joaquin (1982): “La vía romana de las Cinco Villas”, *Caesaraugusta*, 55-56, pp. 167-213.

Alonso Fernández, Carmen (2015a): *La vía romana De Italia in Hispanias/Item ab Asturica Tarracone a su paso por La Rioja: Desarrollo topográfico, evidencias estructurales y modelo*

⁹⁸ La vía que enlazaba la *Vareia* berona (La Custodia, Viana, Navarra) con *Iacca* (Jaca, provincia de Huesca) cuenta con dos miliarios de época de Adriano encontrados en Oteiza (nº 86), y Gallipienzo (*EN*, 132, nº 18 y Lostal Pros, 1992: nº 84). La Vía de las Cinco Villas y el enlace entre *Caesaraugusta*, *Cara* y *Pompaelo* recogida en el *Anónimo de Ravena* cuentan también con hitos. Del primero, se encontró en Sofuentes (Sos del Rey Católico, provincia de Zaragoza) uno de Adriano donde se especifica que se toma como referencia para el recuento de la distancia o *caput viae* a la *Caesaraugusta*, en este caso, 72 millas (Lostal Pros, 1992: 82). Más problemático es un segundo testimonio que tradicionalmente se ha considerado como proveniente de un lugar próximo al primero (Lostal Pros, 1992: 83). De la segunda hay otro proveniente de *Cara* (Santacara, Navarra) toma como punto de referencia para las millas, en este caso, tres (CIL II, 4906; Lostal Pros, 1992: 85).

constructivo (Tesis Doctoral), UNED, recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:GeoHis-Mcalonso>.

Alonso Fernández, Carmen (2015b): *Nuestra Señora de Arcos (Tricio, La Rioja) de basilica a ermita a la luz de la arqueología*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

Alonso Fernández, Carmen y Jimenez Echevarría, Javier (2014): “La vía romana ‘*De Italia a Hispania*’ a su paso por la Comunidad Autónoma de La Rioja”, *Berceo*, 154, pp. 191-226.

Alonso de Medina, Inmaculada (2001): “Sondeos realizados en la finca urbana de Arcos (Tricio)”, *Estrato*, 13, pp. 55-60.

Álvarez Clavijo, Pedro (2000): “Arqueología junto al puente de Piedra de Logroño”, *Estrato*, 12, pp. 89-97.

Álvarez Clavijo, Pedro (2002): *Excavaciones arqueológicas en la manzana delimitada por las calles Mayor, del Puente y Avenida de Viana (Logroño). Campaña de 2002*. Estudio depositado en el archivo municipal de Logroño.

Álvarez Clavijo, Pedro (2007): *Estudio arqueológico del solar situado en el nº 21 de la Rúa Vieja (Logroño, La Rioja)*. Estudio depositado en el archivo municipal de Logroño.

Antoñanzas Subero, María Asunción e Iguacel de la Cruz, Pilar (2018): “La Torrecilla Baja V (Calahorra, La Rioja)”, *Kalakorikos*, 23, pp. 97-113.

Armendariz Aznar, Rosa María, Nuin Cabello, Javier, Armendáriz Martija, Javier y Mateo Pérez, María Rosario (1993-1994): “La villa de “El Cerrao” (Sada, Navarra)”, *Trabajos de arqueología navarra*, 11, pp. 303-307.

Beltrán Lloris, Francisco (2016): “¿Sedes colegiales indígenas de fecha republicana en Caminreal y Andelo?” en Rodríguez Gutierrez, O., Tran, N., Soler Huertas, B. y Goggaux, B. (coord.), *Los espacios de reunión de las Asociaciones Romanas. Diálogos desde la*

arqueología y la historia en homenaje a Bertrand Goffaux, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 331-344.

Bienes Calvo, Juan José (2009): “Apéndice II. Estudio arqueológico de los yacimientos” en Isaac Moreno Gallo (ed.): *Item a Caesarea Augusta Beneharno. La Carretera romana de Zaragoza al Bearn, Zaragoza*, Centro de Estudio de las Cinco Villas e Institución Fernando el Católico, pp. 239-261.

Bienes Calvo, Juan José y Sola Torres, Óscar (2018): “Excavación arqueológica de urgencia en el yacimiento “El Plantío” de Corella (Navarra)”, *Trabajos de arqueología navarra*, 30, pp. 293-298.

Brun, Jean Pierre (2004): *Archéologie du vin en de l’huile dans l’Empire romain*, París, Errance Editions.

Calonge Miranda, Adrián (2020a): “La tríada mediterránea en el Ebro Medio”, *Hispania Antiqua*, 44, pp. 254-284.

Calonge Miranda, Adrián (2020b): “El siglo II en las ciudades romanas en el Ebro Medio, el Alto Duero y áreas limítrofes. La época antonina”, *Espacio, tiempo y forma. Serie II Edad Antigua*, 33, pp. 143-168.

Calonge miranda, Adrián (2021): “*Calagurris Iulia*. Ciudad y territorio en los procesos de monumentalización de época altoimperial”, *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 29, pp. 1-28.

Calonge Miranda, Adrián y Santos Yanguas, Juan (2016): “El poblamiento rural romano en torno a la ciudad de *Cara*. Las comunicaciones y la influencia en su formación”, *Portugalia*, 37, pp. 39-54.

Castillo Pascual, María Josefa (1998): “Un ejemplar de anillo-llave procedente de la villa romana de La Morlaca (Villamediana, La Rioja)”, *Iberia*, 1, pp. 207-212.

Castillo Pascual, María Josefa (2016), “Ríos y calzadas en el valle del Ebro: la influencia de la navegación en el trazado de las vías” en

- Ignacio Czeguhn, Cosina Möller, Yolanda Quesada, y Juan Antonio Pérez, (coords.), *Waser -Wege - Wissen auf der iberischen Halbinsel. Vom Römischen Imperium bis zur islamischen Herrschaft*, NOMOS, pp. 47-72.
- Castillo Pascual, María Josefa y Espinosa Ruiz, Urbano (1995-1997): “Novedades epigráficas en el Ebro Medio”, *Lucentum*, 14-16, pp. 101-112.
- Cinca Martínez, José Luis (2012): “La presa romana de La Degollada (Calahorra, La Rioja)”, *Kalakorikos*, 17, pp. 331-354.
- Cinca Martínez, José Luis (2019): “Piedra Hincada. Una “villa” romana singular en el *ager Calagurritanus* (Pradejón, La Rioja)”, *Brocar*, 43, pp. 3-25.
- Espinosa Ruiz, Urbano (1984): *Calagurris Iulia*, Calahorra, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja.
- Espinosa Ruiz, Urbano (1986): *Epigrafía romana de La Rioja (EERioja)*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.
- Espinosa Ruiz, Urbano (1994): “Volumen 1. Antigüedad” en Jos´Ángel Sesma Muñoz, *Historia de la ciudad de Logroño*, Logroño, Ayuntamiento de Logroño y Fundación Ibercaja, pp. 99-302.
- Espinosa Ruiz, Urbano (2019): *La iglesia tardoantigua de Parpalinas (Pipaona de Ocón, La Rioja)*, Logroño, Universidad de La Rioja.
- Faro Carballa, José Antonio (2015): *Ritos funerarios en el valle medio del Ebro (s. VII-III a. C.). Necrópolis de El Castillo (Castejón, Navarra)* (Tesis Doctoral) , UNED, recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:ED-Pg-HHAT-Jafaro>.
- Fernández Ochoa, Carmen, Salido Domínguez, Javier y Zarzalejos Prieto, María (2014): “Las formas de ocupación rural en Hispania. Entre la terminología y la praxis arqueológica”, *Cuadernos de prehistoria y arqueología*, 40, pp. 111-136.

Gabinete Trama (2004) “Anexo XIV. Proyecto de intervención arqueológica” en *Estudio de Impacto Medioambiental del grupo 2 de la Central de Ciclo Combinado de Castejón*, pp.1-13. Informe recogido en el repositorio central del Sistema de Información Urbanística de Navarra (SIUN).

Galve Izquierdo, Pilar y Andrés Valero, Sebastián (1983a): “Excavaciones arqueológicas de Varea (Logroño, La Rioja): avance preliminar de la segunda campaña”, *Crónica del XVI Congreso Arqueológico Nacional*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 837-850.

Galve Izquierdo, Pilar y Andrés Valero, Sebastián (1983b): “Excavaciones arqueológicas en Varea. Tercera campaña”, *Cuadernos de investigación: historia*, tomo 9, fasc. 1, pp. 107-126.

Gil Zubillaga, Luis y Luezas Pascual, Rosa Aurora (2011): “Intervenciones arqueológicas en varios solares del entorno del centro comercial ARCCA de Calahorra I”, *Kalakorikos*, 16, pp. 85-114.

Gil Zubillaga, Luis y Luezas Pascual, Rosa Aurora (2012): “Intervenciones arqueológicas en varios solares del entorno del centro comercial ARCCA de Calahorra (La Rioja) II”, *Kalakorikos*, 17, pp. 355-406.

Gomara Miramón, Marta (2007-2008): “Sondeos estratigráficos en la villa romana de Camponuevo I (Cascante). Campaña 2006”, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 20, pp. 151-164.

Gomara Miramón, Marta, Andreu Pintado, Javier, Serrano Arnaez, Begoña, Santos Homeros, Ángel, Bonilla Santander, Óscar y Pérez Aranda, Miriam (2018): “Un sello inédito sobre *dolium* del *Municipium Cascantum* (Cascante, Navarra)”, *Saguntum*, 50, pp. 203-217.

Gomara Miramón, Marta, Serrano Arnaez, Begoña y Bonilla Santander, Óscar (2020): “Un *torcularium* de los siglos I a. C.-I d. C. del yacimiento romano Piecordero I (Cascante, Navarra)” en Javier

- Aquilué Abadías, Julia Beltrán de Heredia Bercero, Alvar Caixal Mata, Xavier Fierro y Helena Kirchner (coord.): *Homenatge al Dr. Alberto López Mullor. Estudis sobre ceràmica i arqueologia de l'arquitectura*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Diputació Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Museu d'Arqueologia de Catalunya, Museu d'Historia de Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 417-426.
- González Blanco, Antonino (1996): “El alfar de La Maja adquiere dimensiones insospechadas. Campaña de julio de 1995”, *Estrato*, 7, pp. 49-64.
- González Blanco, Antonino (1997): “El alfar romano de La Maja (Pradejón-Calahorra, La Rioja). Informe de la campaña de 1996: prosigue la reconstrucción de la oficina de G. Valerio Verdullo”, *Estrato*, 8, pp. 23-33.
- Gorges, Jean Gerard (1979), *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologiques*, Burdeos, Université de Bordeaux.
- Heras y Martínez, César Manuel y Bastida Ramírez, Ana B. (1999): “Arquitectura romana de Varea: el conjunto termal”, *Estrato: revista riojana de arqueología*, 10, pp. 60-72.
- Hernández Vera, José Antonio y González Blanco, Antonino (1983): “Más restos de industria oleica romana en La Rioja” en José María Blázquez Martínez y José Remesal Rodríguez (coord.) *Producción y comercio de aceite en la antigüedad: segundo congreso internacional (Sevilla, 24-28 febrero de 1982)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 611-616.
- Hernández Vera, José Antonio, Martínez Torrecilla, José Manuel y Nuñez Marcén, Julio (1990): “Pavimentos de “opus signinum” de Alfaro”, *Estrato*, 2, pp. 31-35.
- Hernández Vera, José Antonio, Ariño Gil, Enrique, Martínez Torrecilla, José Manuel y Nuñez Marcén, Julio (1999): “La presa y el ninfeo del Sotillo (Alfaro, La Rioja): un conjunto monumental en la De

Italia in Hispanias”, *Zephyrus: revista de prehistoria y arqueología*, 52, pp. 239-260.

Leveau, Philippe (1983): “La ville antique et l’organisation de l’espace rural: villa, ville, village”, *Annales Histoire Sciences Sociales*, 38, pp. 920-942.

Lostal Pros, Joaquín (1992), *Los miliarios de la provincia tarraconense*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.

Lostal Pros, Joaquín (2009): “Apéndice I. Los miliarios de la vía romana de las Cinco Villas y del Pirineo Aragonés” en Isaac Moreno Gallo (coord.), *Item a Caesarea Augusta Beneharno. La Carretera romana de Zaragoza al Bearn*, Zaragoza, Centro de Estudio de las Cinco Villas e Institución Fernando el Católico, pp. 191-237.

Luezas Pascual, Rosa Aura (2017): “Producción, consumo e iconografía del vino en “*Calagurris*” y su entorno”, *Kalakorikos*, 22, pp. 173-199.

Martínez Clemente, Jesús y Gallego Puebla, Ramón (1994): “II. *Vareia* en el universo romano: de la sumisión a la integración. 5. Morfología del enclave vareyense” en Urbano Espinosa Ruiz “Vol.1: Antigüedad” en Jose Angel Sesma Muñoz (ed.) *Historia de la Ciudad de Logroño*, Logroño, Ibercaja y Ayuntamiento de Logroño, pp.159-178.

Martínez Torrecilla, Jose Manuel y Del Fresno Bernal, Pablo (2006): *Evolución del poblamiento altomedieval de las Eras de San Martín. Síntesis de los Resultados de las campañas 2000 a 2005* (Alojado en la web <http://www.graccurreis.info/gr/index.php/es/informes-2006>, consultado el 09/12/2020), Alfaro, *Graccurreis*. Equipo de investigación arqueológica.

Martínez Torrecilla, José Manuel y Jordán Cólera, Carlos (2016): “Una tésera celtibérica y algunas inscripciones sobre *instrvmentvm* procedentes de *Graccurreis* (Alfaro, La Rioja), *Paleohispanica*, 16, pp. 261-279.

- Mateo Pérez, María Rosario, Nuin Cabello, Javier y Duró Cazorla, Alexandre (2016): “Nuevas instalaciones vitico-oleícolas de época romana en Navarra. Las villas de Mosquera I (Falves) y Egido (Cortes)”, *Trabajos de arqueología navarra*, 28, pp. 99-113.
- Mezquíriz Irujo, María Ángeles (1962): “Hallazgo de una ánfora vinaria en Cascante”, *Príncipe de Viana*, 88-89, pp. 417-418.
- Mezquíriz Irujo, María Ángeles (1971): “Descubrimiento de un pavimentos de *opus signinum* en Cascante (Navarra) en *Homenaje a J.E. Uranga*, Instituto Príncipe de Viana, Pamplona, pp. 277-283.
- Mezquíriz Irujo, María Ángeles (1991-1992): “Pavimento de “*opus signinum*” con inscripción ibérica en *Andelos*”, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 10, pp. 365-367.
- Mezquíriz Irujo, María Ángeles (1995-1996): “La producción de vino en época romana a través de los hallazgos en territorio navarro”, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 12, pp. 63-89
- Mezquíriz Irujo, María Ángeles (2006): “La antigua ciudad de los carenses”, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 19, pp. 147-268.
- Mezquíriz Irujo, María Ángeles (2009): *Andelo. Ciudad romana*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- Mezquíriz Irujo, María Ángeles y Unzu Urmeneta, Mercedes (1988): “De hidráulica romana. El abastecimiento de agua a la ciudad romana de *Andelos*”, *Trabajos de arqueología navarra*, 7, pp. 237-266.
- Morillo Cerdán, Ángel (2008): “Producciones cerámicas militares en Hispania” en Darío Bernal Casasola y Albert Ribera i Lacomba (coord.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 275-296.
- Navascués, Jorge (1959): “Descubrimiento de una bodega romana en el término de Funes (Navarra)”, *Príncipe de Viana*, 76-77, pp. 227-229.

- Novoa Jáuregui, Cristina (2009): *Arqueología del Paisaje y producción cerámica: los alfares romanos del valle del Najerilla (La Rioja) y su distribución espacial*, (Tesis Doctoral), Universidad de Salamanca, recuperado de <https://gredos.usal.es/handle/10366/76294>.
- Nuín Cabello, Javier y Mateo Pérez, María Rosario (2015): “El yacimiento romano de Oioz (Urreúl Bajo, Navarra). Evolución y originalidad de un establecimiento destinado a la producción agrícola”, *Trabajos de arqueología navarra*, 27, pp. 109-134.
- Nuín Cabello, Javier, Mateo Pérez, María Rosario, Armendáriz Aznar, Rosa María, y Duró Cazorla, Alexandre (2011): “Nuevos datos sobre el hábitat rural de época romana en Navarra: la villa de los Olmos de Murillo el Cuende”, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 23, pp. 119-140.
- Pascual Mayoral, María del Pilar (1991): “Abastecimiento de agua a *Calagurris*” en Amigos de la Historia de Calahorra, *Arqueología de Calahorra: miscelánea*, Calahorra, Asociación de Amigos de la Historia de Calahorra, pp. 53-104.
- Pascual Mayoral, María del Pilar y García Ruiz, P. (2002), “El abastecimiento de agua” en Pilar Iguácel de la Cruz, Elena Pavía Laguna, Jose Luis Cinca Martínez y María Josefa Castillo Pascual, (coord.), *Así era la vida en una ciudad romana: Calagurris Iulia*, Calahorra, Asociación de Amigos de la Historia de Calahorra, pp. 51-60.
- Paz Peralta, José Antonio (2008): “Las producciones de terra sigillata hispánica intermedia y tardía” en Darío Bernal Casasola y Albert Ribera i Lacomba (coord.) *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 497-539.
- Peña Cervantes, Yolanda (2010), *Torcularia. La Producción de vino y aceite en Hispania*, Tarragona, UNED.
- Porres Castillo, Fernando (1999): “Sondeo arqueológico en el término de Los Ladrillos”, *Estrato*, 10, pp. 44-46.

- Porres Castillo, Fernando (2000): “Excavación arqueología en el término de “Los Ladrillos” (Tirgo, 1999)”, *Estrato*, 11, pp. 60-64.
- Ramos Aguirre, Mikel (2009): “Arqueología en la Autovía del Camino”, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 21, pp. 5-120.
- Romero Novella, Luis (2014): “Los foros hispanorromanos del “*Conventus Caesaraugustanus*”, *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra*, 22, pp. 149-217.
- Sesma Sesma, Jesús (2006): *Bajo el Camino. Arqueología y minerología en la Autovía del Camino*, Pamplona, Gobierno de Navarra y Autovía del Camino S.A.
- Tirado Martínez, José Antonio (2017), *Logroño antes de Logroño. 25 años de arqueología en la ciudad*, Logroño, Museo de La Rioja.
- Tudanca Casero, Juan Manuel y López de Calle Cámara, Carlos (2000a): *Logroño. PERI núm. 25 “Mercaderes”. Informe de Rúa Vieja 22. Estudio Arqueológico*, Depositado en el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Logroño.
- Tudanca Casero, Juan Manuel y López de Calle Cámara, Carlos (2000b): *Logroño. PERI núm. 25 “Mercaderes”. Informe calle Mayor número 52. Estudio Arqueológico*, Depositado en el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Logroño.
- Tudanca Casero, Juan Manuel y López de Calle Cámara, Carlos (2000c): *Logroño. PERI núm. 25 “Mercaderes”. Informe calle Mercaderes números 8-10-12. Estudio Arqueológico*, Depositado en el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Logroño.
- Tudanca Casero, Juan Manuel y López de Calle Cámara, Carlos (2000d): *Logroño. PERI núm. 25 “Mercaderes”. Informe de Rúa Vieja número 26-28. Estudio Arqueológico*, Depositado en el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Logroño.
- Tudanca Casero, Juan Manuel y López de Calle Cámara, Carlos (2015): “La granja cisterciense de La Noguera (Tudelilla, La Rioja).

Metodología del estudio arqueológico de interacción entre el cambio climático y evolución agrícola” en R. FRANCIA VERDE (coord.) *Historia y arqueología en la cultura del vino*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, pp. 69-88.

Unzu Urmeneta, Mercedes y Velaza Frías, Javier (2008): “Nuevas inscripciones romanas en Castejón (NA)”, *Sylloge epigraphica Barcinonensis*, 6, pp. 177-184.